



EL SECTOR AGRÍCOLA EN COLOMBIA: UN MARGINADO DEL COMERCIO INTERNACIONAL

AUTOR

LAURA ANDREA CORTÉS SUÁREZ

ESPECIALIZACIÓN EN GERENCIA DE COMERCIO INTERNACIONAL

FACULTAD DE ADMINISTRACION Y ECONOMÍA

UNIVERSSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA

BOGOTÁ DC

2014

ENSAYO

EL SECTOR AGRÍCOLA EN COLOMBIA: UN MARGINADO DEL COMERCIO INTERNACIONAL*

LAURA ANDREA CORTÉS SUÁREZ**

Bogotá DC, Junio de 2014

RESUMEN

Este ensayo sobre la participación del sector agrícola y del campesinado en el comercio internacional es una reflexión sobre los problemas a los que se ha enfrentado este segmento de la actividad económica y su población, frente a su integración en los mercados internacionales, incidiendo notoriamente en su desempeño competitivo y en el bienestar de sus miembros. Para el caso de estudio, el sector agrícola colombiano ha presentado fuertes inconvenientes frente a las políticas comerciales que han sido implementadas por los gobiernos de turno y las organizaciones internacionales en búsqueda de obtener los mejores beneficios y las mayores ganancias de la internacionalización, lo que ha ocasionado un descuido sobre la importancia que tiene este sector como el primer promotor de recursos que abastecen la economía nacional e internacional y de igual manera, la exclusión de las necesidades de los campesinos como fuente de dichos recursos. Indudablemente los campesinos colombianos han sido los más afectados con su incursión en el comercio internacional, especialmente con el TLC con los Estados Unidos; reflejando un sistema agrario poco competitivo, ineficiente, desigual y descuidado por los entes gubernamentales, lo que ha incitado a la prolongación de brotes de pobreza, desempleo y producción de productos ilícitos que perduran hasta el día de hoy y que trascienden al mercado internacional.

Palabras claves: Sector agrícola, Comercio internacional, población campesina, bienestar, gobierno.

* Trabajo de grado para optar por el título Especialización en Gerencia de Comercio Internacional.

**Profesional en Economía con énfasis en finanzas internacionales de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

INTRODUCCIÓN

El comercio internacional se ha convertido en uno de los patrones primordiales en la generación de crecimiento y desarrollo económico de un país, considerándose el mayor productor de riqueza entre los Estados y el mayor participante en la integración económica de los mismos; a partir de este punto se ha catalogado como un instrumento que potencializa una ley considerada universal: Mejorar las condiciones de vida y de trabajo de la población mundial (Castillo, 2013).

Por tal motivo, los gobiernos han buscado fortalecer sus sectores económicos para que participen activa y competitivamente en el entorno internacional; uno de los sectores de mayor importancia es el Sector Agrícola como gran generador de alimentos y recursos naturales, promotor de insumos para los demás sectores y el mayor centro de la actividad económica, donde se concentra la población económicamente activa.

No puede dudarse de que este sector es uno de los más importantes para la economía mundial la razón es que la actividad agrícola comprende a cerca de *1.200 millones de personas en su proceso productivo, en otras palabras la participación de la población económicamente activa en los países desarrollados es del 2 al 3 por ciento del total de su población, mientras que en los países emergentes representa del 18 al 22 porciento* (The European Food Information Council- EUFIC ,2006.Traducción del autor).

Por lo tanto, a lo largo de la historia y especialmente desde 1930, cuando los países ricos y pobres resguardaban este sector con medidas proteccionistas que garantizarán su óptimo desempeño, se buscó la liberalización de éste para que participara activamente en el contexto internacional, al mismo tiempo, concentraron sus esfuerzos para minimizar las brechas económicas entre los mismos, buscando disminuir las disyuntivas de aquellos que se beneficiaban en gran proporción del comercio.

A pesar de esto, los países direccionaron sus economías para obtener las mayores ganancias del comercio internacional, se alternaron medidas proteccionistas y de libre comercio sobre el sector agrícola, lo que originó un ambiente de desconfianza e incrementó la brecha entre los países ricos y pobres, estas circunstancias dieron origen a una serie de Rondas que buscaban solucionar el inconformismo del sector en el mercado y consecutivamente crear un contexto propicio hacia la integración económica.

Sin embargo, los gobiernos y las organizaciones internacionales olvidaron una parte primordial del sector agrícola: La población campesina como principal participe en la actividad económica, sus familias y sus respectivas necesidades. Alrededor del mundo se habla de la protección y fortalecimiento que deben implementar los entes gubernamentales ante la incursión de éste sector en el

comercio internacional, pero se ha dejado rezagado el valor moral, económico y social del campesinado.

Estos escenarios han motivado a enfocar el siguiente ensayo a reflejar los problemas a los que se enfrenta el sector agrícola colombiano y su campesinado frente a su incursión en el comercio internacional y los efectos de este último sobre el desempeño y bienestar de la población agrícola colombiana; sin lugar a dudas las medidas proteccionistas implementadas desde 1930 y progresivamente políticas de libre comercio no han sido suficientes para subsanar los graves problemas internos a los que se enfrenta este sector.

No es para menos, graves problemas aquejan a la población campesina colombiana que se han prolongado a lo largo del tiempo, como la concentración de recursos agrícolas en manos de unos pocos, los bajos ingresos del campesinado, los costos de transporte de los productos y la falta de garantías en la consecución de garantizar una óptima calidad de vida, frente a la fuerte pobreza y exclusión de la que son objeto.

Por lo tanto, desde el anuncio en 1991 del presidente Gaviria en internacionalizar la economía colombiana, pasando de un proteccionismo que prevaleció por varias décadas, para darle paso a una liberalización de la economía que fomentara su integración con los mercados regionales y mundiales hasta la consolidación y la incursión del sector agrícola bajo un Tratado de Libre Comercio-TLC con los Estados Unidos, los campesinos han sido los más vulnerables con las políticas comerciales que se han implementado y que han reflejado un inconformismo en temas que prevalecen hasta la actualidad.

Por este motivo, la consolidación del TLC, la omisión por parte del gobierno nacional y los fuertes problemas expresados anteriormente, han ocasionado un descuido sobre la importancia, funcionamiento del sector agrícola colombiano y la participación de la población campesina en el mismo; esta situación es tan solo el reflejo del descuido y el desprendimiento que ha establecido el Estado colombiano sobre el sector agrícola y sus participantes, lo que ha ocasionado una prolongación de los brotes de pobreza, desempleo y la producción de productos ilícitos como alternativa para subsistir que perduran hasta el día de hoy.

Por lo tanto, el TLC ha incidido de manera negativa, a pesar que es una herramienta de integración económica, sobre la participación del campesinado en el mercado laboral de su sector y así mismo se refleja en la incursión de las exportaciones agrícolas en el mercado estadounidense durante los primeros años del tratado; indiscutiblemente los problemas internos a los que se enfrentan los campesinos colombianos han afectado notoriamente su desempeño, lo que sugiere la concentración de políticas gubernamentales que garanticen la seguridad social, ingresos sólidos y protección laboral del campesinado en pro a su bienestar y que eviten futuros inconvenientes como los presentados en el año 2013.

EL SECTOR AGRÍCOLA COLOMBIANO EN EL COMERCIO INTERNACIONAL

El comercio internacional se ha convertido en uno de los patrones primordiales en la generación de crecimiento y desarrollo económico de un país, considerándose el mayor productor de riqueza entre los Estados y el mayor participante en la integración económica de los mismos; a partir de este punto se ha catalogado como un instrumento que potencializa una ley considerada universal: Mejorar las condiciones de vida y de trabajo de la población mundial (Castillo, 2013).

Sin embargo, hoy por hoy el comercio internacional se enfrenta a una grave problemática que ha afectado a todos los sectores económicos y que ha prevalecido a lo largo de la historia, tal como lo expresó Franquet (2005) “el comercio internacional beneficia a los países desarrollados por encima de los países emergentes, con lo que tiende a incrementar las desigualdades políticas, económicas, sociales y tecnológicas” (p.44).

Uno de los sectores más afectados y que será objeto de estudio es el sector agrícola. Los países a nivel mundial han concentrado sus esfuerzos en proteger este sector de la economía buscando garantizar tres elementos primordiales para la humanidad: La seguridad alimentaria, la protección del medio ambiente y el factor trabajo como base primordial en la consecución de los recursos.

Es este último factor, el empleo, uno de los más sensibles y de mayor controversia para los países avanzados y emergentes, según Cuadra y Florián (2006) “la actividad agrícola y sus condiciones de vida no son las más óptimas por los altos índices de pobreza, lo que ha llevado a implementar medidas proteccionistas para garantizar la producción de alimentos que satisfagan las necesidades alimentarias del mercado mundial” (p.6).

No puede dudarse de que este sector es uno de los más importantes para la economía mundial la razón es que la actividad agrícola comprende a cerca de *“1.200 millones de personas en su proceso productivo, en otras palabras la participación de la población económicamente activa en los países desarrollados es del 2 al 3 por ciento del total de su población, mientras que en los países emergentes representa del 18 al 22 por ciento”* (The European Food Information Council- EUFIC ,2006.Traducción del autor).

Es por este motivo, que la política comercial entre los Estados ha sido objeto de múltiples negociaciones para proteger este sector, desde 1930 cuando Hoover, firmó una ley arancelaria conocida como Smoot Hawley, el objetivo principal de esta ley fue proteger los empleos en Estados Unidos y al sector agrícola que fue el más perjudicado con la Gran Depresión; a partir de este momento, se inició una guerra comercial global que desencadenó en la implementación de medidas proteccionistas y el derrumbe del comercio internacional en un 66% entre 1929 y 1934 (Jubak,2010,p.4).

Las medidas proteccionistas implementadas por los Estados Unidos desencadenaron la imposición de altos impuestos sobre los productos importados y los subsidios o eliminación de impuestos sobre las actividades económicas que tenían la intención de desarrollar ; estas medidas obligaron a los demás países a implementar comportamientos similares, “un ejemplo de ello fue el adoptado por Italia, éste país aceptó productos norteamericanos por un valor equivalente al de las exportaciones italianas en los Estados Unidos” (Cabrillo, 2009, p 7).

Sin lugar a duda, los efectos de estas medidas fueron desastrosos para el ambiente de libre comercio e integración económica que nació desde la primera mitad del siglo XIX, éstas políticas fueron remplazadas por elementos proteccionistas en economías nacionales dando origen a fuertes discrepancias económicas y desestabilización en el comercio internacional; tal como lo expresó la Organización Mundial de la Agricultura y la Alimentación (FAO, 2004):

“...los aranceles elevados no sólo estimulan medidas de represalia de parte de los socios comerciales, sino que también conducen a ineficiencias en la estructura productiva del propio país, al quitar la presión para incrementar la productividad y reasignar los recursos productivos a ramas o productos más competitivos...” (p.70).

A medida que pasaba el tiempo la crisis se expandió no solamente afectando a los países más desarrollados de la época, sino a los de menor nivel considerados productores de materias primas, países como Chile y China vieron como sus exportaciones se redujeron en más de un 75% y en países tan diversos como España, Argentina, Canadá, La India o Brasil disminuyeron más de un 60% (Cabrillo, 2009, p.7).

Fueron las circunstancias anteriormente expuestas las que incrementaron una gran confrontación entre las medidas proteccionistas sobre el sector agrícola y el posicionamiento de éste en los mercados internacionales, bajo el modelo de libre comercio. Los países emergentes observaron cómo los países desarrollados que expresaban abiertamente implementar medidas de libre comercio (libre de aranceles, aplicación de la ventaja comparativa, circulación de bienes y servicios sin restricciones) seguían implementando salvaguardias y cuotas sobre el sector agrícola; estos acontecimientos agudizaron las discrepancias entre los países ricos y pobres que lo único que querían eran conseguir y consolidar un comercio internacional totalmente transparente.

Por tal motivo, a partir de 1982 se inician una serie de negociaciones multilaterales denominadas “rondas” que buscaban solucionar los problemas que aquejaban al sector agrícola y en especial a la comercialización de sus productos en el contexto internacional, no fue un proceso sencillo las discrepancias económicas, los intereses individuales de cada país y las fuertes medidas proteccionistas que se habían implementado, ocasionaron que las negociaciones en materia agrícola se extendieran por más de una década (Cheon, Jansen & Peters, 2013. Traducción del autor, p. 87).

La primera reunión celebrada en 1982 en Ginebra, Suiza reflejaba los inconvenientes que se avecinaban en los próximos años y que sirvió de base en lo que se convertiría en el programa de negociaciones de la Ronda de Uruguay, tuvieron que transcurrir 4 años hasta que los ministros de los 118 países miembros del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio-GATT, entablaran conversaciones que buscaban reformar el comercio en el sector más sensible de la economía y de los productos agrícolas, sin llegar a ningún acuerdo; 2 años después la historia se repitió en la reunión de Montreal, generando un ambiente sombrío entre los participantes (World Trade Organization-WTO, 2011. Traducción del autor).

Este ambiente de incertidumbre siguió prevaleciendo, llevando a que en 1991 en la ciudad de Ginebra se presentara un proyecto denominado el “Acta Final”, este documento era considerado el definitivo y el que eliminaba las asperezas que se habían generado desde la primera reunión en 1982, sin embargo fue hasta 1992 cuando los Estados Unidos y la Unión Europea resolvieron la mayoría de sus diferencias en materia agrícola mediante el Acuerdo de Blair House, este acuerdo consistía en la “Disminución del volumen de exportaciones, flexibilidad en las subvenciones a la exportación de productos agrícolas y la reducción de las subvenciones al sector agropecuario” (FAO, 1999, p.78).

Las diferentes rondas que se realizaron bajo el nombre de la Ronda de Uruguay durante el siglo pasado y que concibieron un ambiente tenso en las negociaciones, especialmente sobre el sector agrícola, llevaron a los países miembros de la Organización Mundial del Comercio-OMC (antiguamente GATT), *“al establecimiento de un cronograma de actividades que solucionara los futuros inconvenientes que surjan en el sector agrícola, recibiendo el nombre del Programa Doha”* (Cheon, Jansen & Peters, 2013 traducción del autor, p. 64).

Bajo el programa Doha se establece en el 2001 el Acuerdo sobre la Agricultura, este acuerdo consiste en reformar el comercio del sector en cada uno de los países miembros (ver gráfico 1), enfocando las políticas gubernamentales a prestar ayuda a sus economías rurales, sin que estas políticas distorsionen el comercio internacional, adicionalmente concentrándose en tres aspectos fundamentales las restricciones comerciales sobre el mercado, la ayuda interna al sector agrícola en temas de precios, producto e ingresos de los agricultores y las subvenciones a las exportaciones para formentar la competitividad (WTO, 2011. Traducción del autor p. 29).

Han pasado más de 10 años desde que se impulsó este programa en beneficio del sector agrícola, pero los resultados no se han visto reflejados; principalmente los países avanzados han implementado economías dinámicas de integración con países que comparten iguales intereses, a través de mecanismos como la tercerización de este sector y la implementación de tecnología en sus procesos productivos, la creación de bloques económicos auspiciados por acuerdos y

tratados de libre comercio en pro a sus beneficios y por último se aprecia un proteccionismo con barreras no arancelarias.

Complementando el estancamiento del Programa Doha, Las diferentes organizaciones internacionales han concentrado sus esfuerzos por establecer reformas que permitan a los gobiernos de países emergentes, participar activamente en los mercados de los países más avanzados que aun continúan excluyéndolos por medio de barreras arancelarias y no arancelarias, especialmente en el sector agrícola; impidiendo aprovechar los beneficios que otorga el comercio internacional.

Cuadro No 1 .Objetivos numéricos en la esfera de la agricultura en el contexto mundial.

Numerical targets for agriculture

The reductions in agricultural subsidies and protection agreed in the Uruguay Round.

Only the figures for cutting export subsidies appear in the agreement.

	Developed countries 6 years: 1995–2000	Developing countries 10 years: 1995–2004
Tariffs		
average cut for all agricultural products	–36%	–24%
minimum cut per product	–15%	–10%
Domestic support		
total AMS cuts for sector (base period: 1986–88)	–20%	–13%
Exports		
value of subsidies	–36%	–24%
subsidized quantities (base period: 1986–90)	–21%	–14%

Least-developed countries do not have to make commitments to reduce tariffs or subsidies.

The base level for tariff cuts was the bound rate before 1 January 1995; or, for unbound tariffs, the actual rate charged in September 1986 when the Uruguay Round began.

The other figures were targets used to calculate countries' legally-binding "schedules" of commitments.

Fuente: WTO, (2011): *Understanding the WTO* .p.28.

Un ejemplo de ello, es que en la última década la protección agrícola se ha reducido paulatinamente si se compara con el sector industrial y el de servicios, aun vivimos en una época en la que los altos aranceles a los productos de primera necesidad prevalecen en el mundo, tal como lo expresó Josling (1998):

...Los aranceles de los productos manufacturados se encuentran actualmente a niveles modestos en la mayoría de los países industrializados y en un creciente número de países de ingresos medianos y bajos. Muchos de estos aranceles son de 5 a 10 por ciento. Por el contrario, los aranceles agrícolas están por encima del 40 por

ciento en promedio, con altos aranceles de más del 300 por ciento... que efectivamente bloquean el comercio...

...Un ejemplo muy conocido son las importaciones de lácteos en Canadá de estos altos aranceles: el arancel sobre la mantequilla es de 351 por ciento y el del queso 289 por ciento. Aún en el año 2000, estos aranceles todavía alcanzarán el 299 por ciento y a 26 por ciento, respectivamente. ... los aranceles sobre las aves de corral también sobrepasan el 200 por ciento en Canadá. (Traducción del autor, p.6, 7 y 8).

Lo anterior refleja que varios han sido los posicionamientos de los países a lo largo de la historia, con respecto al establecimiento de medidas proteccionistas o de libre comercio en el sector agrícola, enfrentando un gran dilema: Abrir plenamente el sector agrícola a la competencia internacional frente a las disparidades sociales, políticas, tecnológicas y culturales a las que se enfrentan ó por el contrario protegerla como sinónimo de grandes ganancias para las economías internas.

...Pero ¿Qué ha pasado con los campesinos en el mundo?

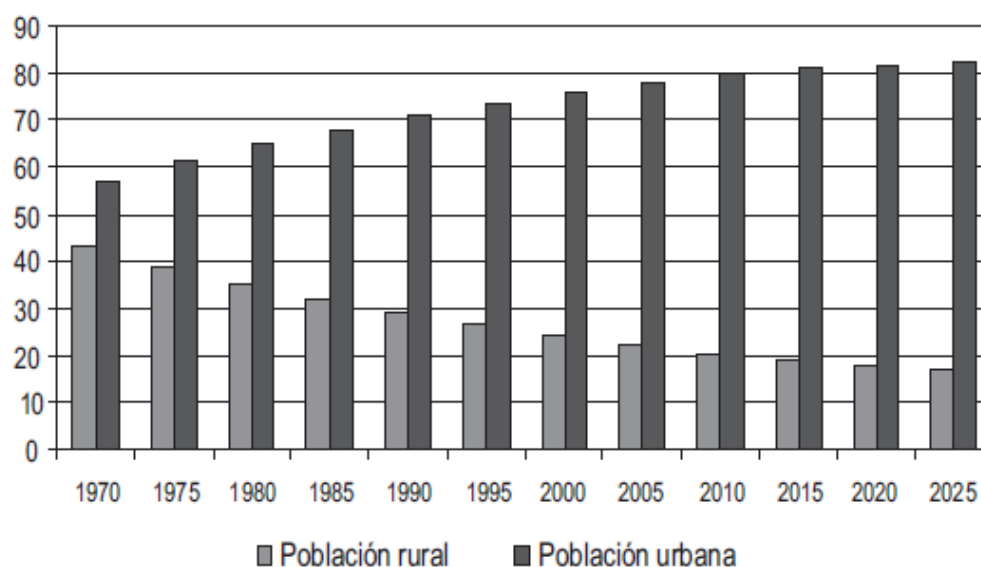
Fuertes cuestionamientos se han presentado durante décadas acerca del papel del campesinado en el desarrollo y crecimiento económico mundial; considerados los miembros con los índices de productividad más bajos alrededor del mundo y *la baja participación en los mercados internacionales con un aporte del 4% al PIB mundial si se compara con el sector industrial y de servicios, 10 veces superior al agrícola, ha controvertido el papel de los gobiernos para potencializar el sector que faciliten la preparación, integración y participación de los trabajadores agrícolas con los demás miembros del mercado* (Cheon, Jansen & Peters, 2013. Traducción del autor, p.14).

Estos cuestionamientos han generado gran controversia, a lo largo del tiempo el sector agrícola se ha considerado un eje primordial en la consecución de productos, pero llegó *“la época del libre comercio y cerca de 1500 millones de personas económicamente activas alrededor del mundo se dedican a realizar labores agrícolas, agrupados por familias, o bien tienen una ocupación como jornaleros o trabajadores estacionales”* (Rouillé, 2012. Traducido por Martin, 2013, p.2).

A pesar de lo anterior, el proceso de globalización y el nuevo modelo económico de inversión del capital en el suelo, aplicando nuevas tecnologías, han incidido de manera negativa en el bienestar de los campesinos. “El nuevo modelo ha concentrado la producción de productos agrícolas en manos de agroindustriales nacionales y transnacionales quienes imponen su lógica excluyendo a los campesinos pobres y que consecuentemente ha incrementado las tasas de desempleo” (Sánchez, 2011, p. 4).

Un caso particular es el que se está presentando en la región de América latina, “la producción agrícola se concentra en grandes corporaciones agroproductoras y transnacionales que amenazan a los pequeños campesinos trabajadores” (Espino, et al, 2007,p.4), éstos desempleados realizan migraciones hacia las grandes ciudades (ver gráfico 1), buscando mejorar sus condiciones de vida y aprovechando los empleos que suministra el mercado local , así mismo, originando otro tipo de problemas que inciden sobre el bienestar social de los ciudadanos como alimentación, seguridad, vivienda e incremento poblacional .

Gráfico No 1. Población rural –urbana en América Latina 1970-2025



Fuente: Comisión económica para América latina y el Caribe- CEPAL (2005):
América latina proyecciones de la población urbana y rural 1970-2025. p .27

Adicionalmente a esta problemática que han generado los grandes participantes del comercio internacional, se mencionan otro tipo de causas que mantienen los altos índices de desempleo en el sector agrario, repercuten en la participación óptima de este en los mercados internacionales y cuestiona la participación gubernamental como promotor de bienestar social:

- Pobreza e inseguridad alimentaria: los bajos salarios para los trabajadores agrícolas y sus familias, han reducido su bienestar y la capacidad de trabajo, ocasionando que el “70% de los pobres alrededor del mundo se encuentren concentrados en el sector agropecuario” (WTO, 2011, traducido por la OMC).
- Condiciones de salubridad, empleo y medio ambiente: los altos riesgos a los que se enfrentan por las largas jornadas laborales, el uso de maquinaria, fertilizantes y pesticidas han incidido en las condiciones de salud del campesinado, así mismo, la falta de garantías ofrecidas por los

empleadores, permite aprovechar los mecanismos legales débiles que garantizan las condiciones de seguridad laboral de los agricultores.

- Negación de los derechos humanos básicos: la organización de sindicatos es limitada, obstaculizando el derecho de los trabajadores a la libre organización y minimiza la participación del campesinado en los procesos de capacitación, educación y protección social.
- Exclusión: Los trabajadores agrícolas suelen ser excluidos de los procesos de toma de decisiones, considerados como grupo distinto y con necesidades diferentes a los demás miembros de la sociedad.

...Y los campesinos y el sector agrícola en Colombia ¿qué?

Desde el anuncio en 1991 del presidente Gaviria al internacionalizar la economía colombiana, pasando de un proteccionismo que prevaleció por décadas, para darle paso a una liberalización de la economía que fomentara su integración con los mercados regionales y mundiales, el sector agrícola y los campesinos han sido los más vulnerables con las políticas comerciales que se han implementado y que han reflejado los problemas mencionados anteriormente.

La apertura económica permitió un incremento de la producción agrícola en un 70%, pasando de 270.000 km de hectáreas sembradas en 1950 a 3.5 millones para la década de los 90, estos cambios fueron el resultado de un proceso de industrialización de la producción agrícola y la tecnificación de la misma. Los campesinos colombianos accedieron a los grandes beneficios que ofrecía la denominada “revolución verde latinoamericana”, permitiendo el uso de maquinaria pesada, agroquímicos, pesticidas, las cuales transformaron la productividad agrícola y generó la posibilidad de incrementar las ganancias al campesinado (Melo, 1996, cap. 6).

Sin embargo, los beneficios que ofrecía esta revolución no resultaron ser eficientes y equitativos para el mercado nacional, introduciéndose en la década de los 90 discrepancias sociales y económicas entre los campesinos que prevalecen en los últimos tiempos y que reflejan los constantes pronunciamientos de inconformidad, puesto que la distribución de los ingresos procedentes del comercio exterior se ha concentrado en un pequeño grupo de agricultores que no representan , como lo expresó Salamanca (2005) “a los 12 millones de campesinos , cerca del 30% de la población total del país”(p. 29).

Esta grave problemática es el reflejo de la inoperancia de la apertura económica, en la teoría se ha plasmado que el libre comercio genera integración económica, intercambio tecnológico y pleno empleo , pero el empirismo plasma que las brechas sociales se aumentan cada día; para el caso de los agricultores colombianos solamente *el 11% de la población son terratenientes y agroindustriales quienes se benefician activamente de las ventajas que*

proporciona el mercado internacional: Controlan cerca del 52% de los cultivos, financian sus respectivas maquinarias e infraestructura y adquieren pesticidas, plaguicidas y fertilizantes, a diferencia del 89% restante.(Garay, et al, 2009.traducción del autor.p.78)

La concentración de los recursos solamente en el 11% de la población campesina, obstaculiza la internacionalización y disminuye los ingresos de los trabajadores agrarios, es por eso que, el sector agrario también presenta otro tipo de problemas que afectan el desempleo:

- los costos de transporte hacia el mercado nacional hace que el precio de los alimentos sea fijado por intermediarios a su gusto generando pérdidas para los pequeños agricultores.
- la falta de garantías en temas de infraestructura en regiones remotas y la pericia del estado en impulsar programas enfocados a mejorar la calidad de vida y disminuir los índices de pobreza, concentra a la población campesina a sembrar coca y amapola para poder subsistir.
- la adquisición de maquinaria ha disminuido significativamente debido a los altos costos de esta maquinaria que no es soportada por los ingresos por parte de los pequeños agricultores.

Llama la atención los diferentes factores anteriormente estipulados, puestos que son los principales causantes de los actuales problemas que aquejan a los campesinos colombianos, frenando sus niveles de participación competitiva y eficientes ante la negociación de tratados y acuerdos de libre comercio, es decir, estos inconvenientes son sólo un reflejo de la situación interna del sector agrario colombiano que no ha sido subsanado por el gobierno nacional, incidiendo sobre la participación competitiva del sector en el contexto internacional.

Los altos costos, la falta de infraestructura y la concentración de la tierra en unos pocos han repercutido en el desenvolvimiento del Tratado de Libre comercio entre Colombia y Estados Unidos, vigente desde el 15 de Abril de 2012, el sector agrícola fue el de mayor controversia al momento de la negociación, puesto que la posición de los Estados Unidos se enfocó hacia el problema de las drogas y los cultivos ilícito omitiendo los problemas del sector rural y del campesinado colombiano (Salamanca, 2005), desde ese momento se vislumbraba la fuerte disminución de la producción y de las cosechas en productos como el maíz, sorgo, el trigo y cebada y de igual manera sobre el empleo. (Ver cuadro No 2).

Indiscutiblemente desde el año 2006 se percibía los fuertes efectos que traería el TLC sobre los ingresos de los pequeños agricultores se estimaba una destrucción del *“20% de los jornaleros que no tienen ningún tipo de seguridad social, cerca de unos 15.000 puestos de trabajo”* (Nicholls, n.d. Traducción del autor.p.2), esta falta de percepción y desconocimiento sobre la población campesina, desestimó la

realidad donde cerca de 3 millones de personas se desempeñan en el sector agrícola y de los cuales el 48% son trabajadores independientes (Garay, et al, 2009.Traducción del autor), consecuentemente el TLC con los Estados Unidos llevaría a que ese 48% de la población que controla el 55 % de la economía agraria sea la más desprotegida y descuidada por parte del gobierno nacional. (Ver cuadro 3).

Cuadro No 2. Análisis del riesgo del TLC en algunos productos agrícolas

Producto	Disminución de la producción	Disminución del valor de la producción	Pérdidas en el área cosechada	Pérdidas en el nivel de empleo
Maíz	16%	42%	124.707	26.671
Sorgo	32%	54%	68.915	5.179
Soya en grano	29%	40%	20.772	3.842
Trigo y cebada	39%	51%	21.544	1.743
Arroz	13%	24%	66.305	9.532
Palma de aceite	11%	19%	62.604	39.082

Fuente: Garay et al (2006). *La negociación agropecuaria en el TLC, alcances y consecuencias*, 2006. P.186. citado por Díaz (2011).Impacto del TLC con Estados Unidos en el sector agrícola colombiano. P.12.

Cuadro No 3 .Población económica activa del sector agrícola colombiano año 2005

Occupation	Total				
	Urban	Rural	Total	% of Agric	% of Total
Agricultural Sector (1)					
<i>Salaried (2)</i>	330,441	237,100	567,541	15%	3%
<i>Day laborers or farm workers</i>	0	775,976	775,976	21%	4%
<i>Self employed</i>	393,577	1,382,676	1,776,253	48%	10%
<i>Employer</i>	76,128	139,504	215,632	6%	1%
<i>Unpaid Family Worker</i>	22,662	307,786	330,448	9%	2%
<i>Others</i>	280	2,800	3,080	0%	0%
Subtotal agricultural sector	823,088	2,845,842	3,668,930	100%	21%
Other activities	12,020,324	1,797,866	13,818,190		79%
TOTAL PERSONS OCCUPIED	12,843,411	4,643,708	17,487,119		100%

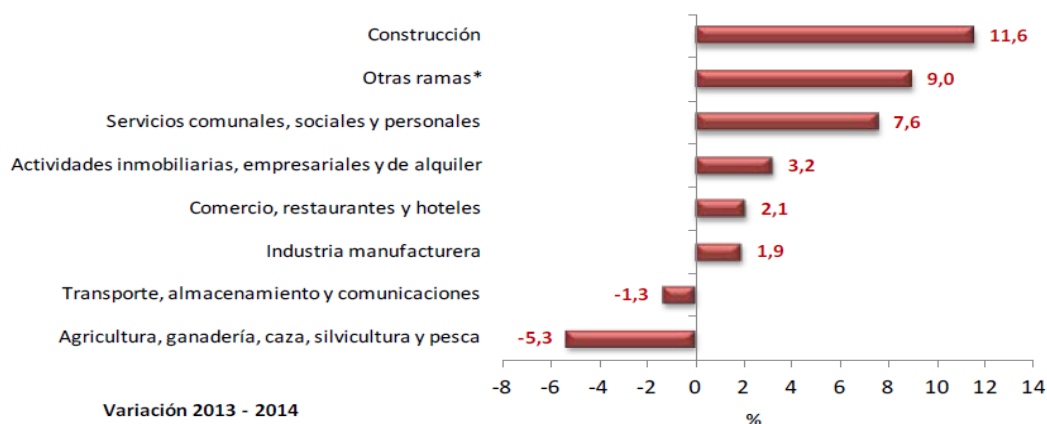
Fuente: Garay et al (2009). Impact of the US-Colombia FTA on the small farm economy in Colombia. P. 79

Frente al desconocimiento de los Estados Unidos sobre la problemática interna del sector y el descuido histórico del que ha sido participe el gobierno nacional; la negociación del TLC estableció la liberalización de todos los productos agrícolas colombianos dentro de los próximos 15 años, representando el 52% de las exportaciones nacionales, se otorgaron beneficios al mercado estadounidense en productos como maíz, pollo, carne, sorgo , arroz, frutas y verduras, leche y sus derivados, donde Colombia es potencia y se estipularon beneficios a los empresarios estadounidenses , permitiéndoles vender los productos agrícolas por debajo del precio nacional (Villareal, 2014. Traducción del autor).

Consecuentemente estas políticas desiguales incidieron en la producción de los productos agrícolas colombianos y en los ingresos del campesinado; los campesinos colombianos vieron como los productos estadounidenses acapararon cerca del 80% del mercado nacional afectando su participación y sus respectivos ingresos, un ejemplo de ello, es la que aqueja al sector lechero colombiano, antes de la entrada en vigencia del TLC ,los Estados Unidos solamente exportaban el 1% de su producción , un año después pasaron a más del 27%; igual a sucedido con el gremio de los arroceros que sintieron como las importaciones de arroz se multiplicaron por ocho durante los primeros nueve meses del tratado. (OXFAM, 2013. Traducción del autor)

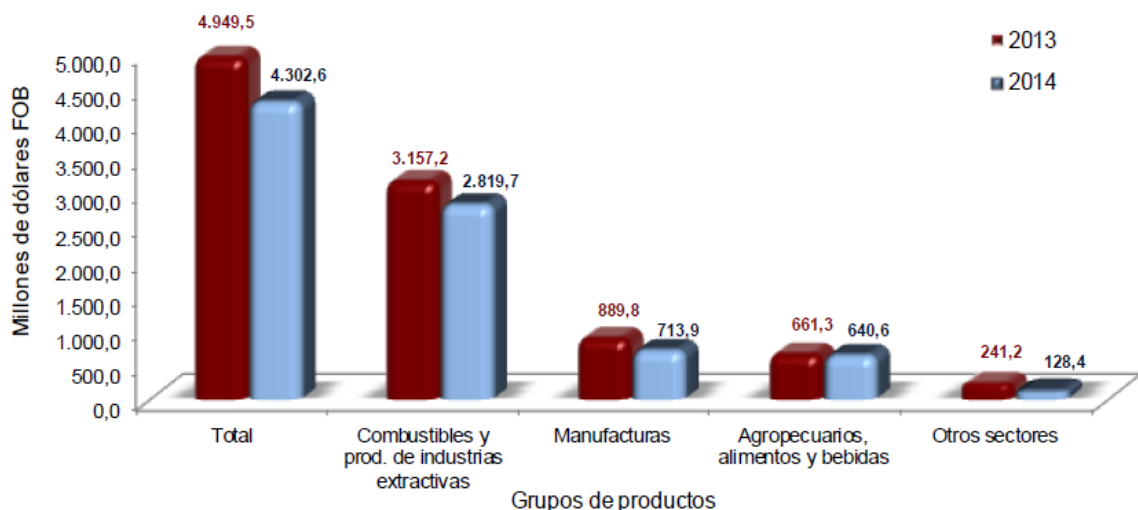
Es indiscutible que el impacto del TLC ha incidido fuertemente sobre los diferentes gremios agrícolas colombianos, donde la participación de los campesinos en el mercado laboral ha disminuido notoriamente y así mismo las exportaciones, según los datos proporcionados por el Departamento Nacional de Estadística– DANE, (2014) en los últimos dos años 2012-2013 la participación del campesinado en el mercado laboral disminuyó en un 5.3% al igual que las exportaciones en un 3.1% (Ver gráficos 1 y 2).

Grafico No.1 Variación porcentual de la población ocupada años 2013-2014



Fuente: DANE (2014): *Principales indicadores del mercado laboral.*

Grafico No. 2 Variación de las exportaciones Abril 2012-2013



Fuente: DANE (2014): *Comercio exterior- Exportaciones*. p.3

Finalmente estos resultados sobre la población campesina muestra la falta de competitividad que enfrenta el sector agropecuario ante la incursión de los productos estadounidenses en el mercado nacional, indudablemente la problemática por la que atraviesa la población agrícola colombiana son factores internos y compete a los entes gubernamentales dar solución a esta problemática con el fin de garantizar el bienestar de la población campesina, previniendo futuros inconvenientes como los registrados en el año 2013.

CONCLUSIONES

Se ha constatado que a lo largo de la historia los países se han concentrado en abrir sus fronteras comerciales con el fin de incrementar el crecimiento y desarrollo económico de los mismos, a través del comercio internacional, es por ello que los gobiernos han enfocado sus políticas económicas a la liberalización de los mercados nacionales para extender su participación en el ámbito internacional, competir de una manera eficiente y obtener las mayores ganancias que produce el intercambio de productos.

Por tal motivo, los gobiernos han buscado proteger un sector clave de la economía que permite la consecución de los recursos naturales y materias primas empleados para la producción de otros productos, el abastecimiento de alimentos a nivel mundial y la conservación del trabajador agrario como participante en el sector, no es para menos, la mayoría de la población económicamente activa a nivel mundial desarrolla sus actividades en el sector agrícola de la economía lo que ha llevado a los gobiernos y organismos internacionales a tratar de integrar este sector en el contexto internacional.

Los gobiernos y los organismos internacionales son los grandes conocedores de la importancia que conlleva la participación del sector agrícola en el mercado internacional, por ello desde antes de la Gran Depresión en 1930, los países implementaron medidas proteccionistas sobre el sector para garantizar su permanencia y su buen funcionamiento, mas no focalizaron sus políticas gubernamentales que garantizarán el bienestar de los campesinos.

Al mismo tiempo, los países de la época concentraron sus políticas para participar activamente en los mercados internacionales y sacar provecho de los beneficios que se estaban presentando, estas circunstancias llevaron a la implementación de políticas de libre comercio que permitieran la disminución de las barreras proteccionistas y así lograr la tan anhelada integración económica, sin tener en cuenta las diferencias económicas, sociales, culturales y políticas que incrementaban la brecha entre los países ricos y pobres.

Sin embargo, en el establecimiento de una integración económica por parte de los Estados para obtener las mayores ganancias y de igual manera, garantizar el bienestar y calidad de vida de la población, se ha dejado rezagado a una parte de la población primordial en la actividad económica y es el campesinado como base del sector agrícola y principal productor a nivel mundial; los gobiernos han focalizado sus esfuerzos en otros sectores olvidando a los 1200 millones de personas que trabajan en este sector y que abastecen al resto de la población mundial.

Indudablemente los problemas que aquejan al campesinado han sido olvidados y desvalorizados a lo largo del tiempo, los gobiernos simplemente han focalizado sus esfuerzos en conservar el sector, como simple abastecedor de recursos y productos a los demás agentes económicos, dejando de lado la verdadera problemática que aqueja a la población campesina, en primera instancia una baja calidad de vida que no garantiza la maximización de su bienestar y que ubica a esta parte de la población como la más pobre, sin educación y con los más bajos ingresos, en segunda instancia los altos costos para adquirir maquinaria, semillas y demás insumos empleados para su trabajo y por último la exclusión social a la que se enfrentan por la fuerte participación de multinacionales y transnacionales en su sector.

Debe resaltarse que la integración económica no ha sido la causa primordial sobre estas problemáticas, por el contrario, ha sido un promotor en la búsqueda de la competitividad del sector, especialización y productividad del campesinado y en la creación de políticas gubernamentales que garanticen un mayor bienestar, de igual manera ,la cooperación internacional y el establecimiento de una economía mundial más integrada y solidaria ha llevado a los Estados a evolucionar tecnológica, educativa y socialmente en búsqueda de economías solidas que solucionen los problemas mencionados anteriormente.

Indiscutiblemente un patrón de esta integración son los Acuerdos y Tratados de Libre Comercio TLC, se ha discutido a lo largo del tiempo de lo positivo y negativo, pero debe señalarse que han sido una herramienta primordial que ha cambiado la mentalidad de los gobiernos al enfocarse en el crecimiento y desarrollo económico y social de los países, a pesar de los problemas de pobreza, desigualdad e inequidad que no se han podido subsanar y que han vulnerado a la población mundial, el sector agrícola ha luchado por ser participante activo en su incursión al mercado internacional tanto en los países en vías de desarrollo como en los países desarrollados.

Colombia no es la excepción en la implementación de herramientas de comercio internacional como lo son los TLC con resultados infructuosos; la población campesina ha sido la más vulnerable con el establecimiento de políticas de libre comercio y más que todo con la participación de los mismos en los mercados internacionales, desde la apertura económica en 1991 el gobierno colombiano ha concentrado sus esfuerzos en el establecimiento de tratados de libre comercio y acuerdos comerciales para potencializar el sector.

No obstante, las políticas gubernamentales han beneficiado a tan solo una minoría de la población que participa en la actividad agrícola y por ende han sido los más beneficiados del comercio internacional; este aspecto es preocupante, ya que refleja la concentración de la tierra y de los recursos naturales, económicos y sociales en manos de unos pocos, desconociendo la participación y los intereses de los demás campesinos, consecuentemente se está presentando un desplazamiento a zonas urbanas y el empleo de los campesinos marginados en la producción de productos ilícitos para poder sobrevivir que trasciende en el descuido y el desprendimiento de los entes gubernamentales sobre la realidad del campesinado colombiano.

La omisión por parte del gobierno y los fuertes problemas como costos en producción, infraestructura y concentración de la tierra en unos pocos, han ocasionado un desconocimiento sobre el verdadero funcionamiento del sector agrícola colombiano y la participación de la población campesina en el mismo; esta situación es tan solo el reflejo del descuido y el desprendimiento que ha establecido el Estado colombiano sobre el sector agrícola y sus participantes, lo que ha ocasionado una prolongación de los brotes de pobreza, desempleo y la producción de productos ilícitos como alternativa para subsistir que perduran hasta el día de hoy.

Por tal motivo, los factores anteriormente estipulados inciden en la realidad que viven hoy en día los campesinos y que no fueron tenidos en cuenta al momento de la negociación del tratado de libre comercio con los Estados Unidos, cabe aclarar que las repercusiones del tratado son involuntariamente el reflejo de la realidad del sistema agrario que no ha sido subsanado por parte del gobierno nacional y de las diferentes herramientas como subsidios, salvaguardas y cuotas del comercio internacional.

Hoy por hoy con el funcionamiento del TLC en la economía nacional, el campesinado colombiano se enfrenta ante los grandes agroindustriales y multinacionales estadounidenses, grandes beneficiarios de los lineamientos que se establecieron en el TLC y que han participado activamente en el mercado local, alternativamente la población agrícola ha competido de una manera desigual irradiando la falta de competitividad y estructura del sector, pero también permite encontrar la oportunidad de concentrar esfuerzos para tecnificar los campos Colombianos y especializar a la población campesina.

Por lo tanto, el TLC ha incidido de manera negativa sobre la participación del campesinado en el mercado laboral de su sector, no es para menos, las exportaciones de los productos agrícolas hacia los Estados Unidos se han reducido después de casi dos años de vigencia del tratado, conllevando a la participación de los productos estadounidenses con gran notoriedad en el mercado colombiano, estos productos presentan preferencias en sus precios y en sus aranceles, repercutiendo en el precio interno de los productos agrícolas y de los insumos.

Para terminar, los campesinos colombianos han sido desplazados por la participación de los productos estadounidenses, mostrando hoy en día una gran exclusión de los beneficios y ventajas que proporciona los Acuerdos y Tratados de Libre Comercio, incidiendo sobre su participación en el mercado laboral, por lo tanto las instituciones gubernamentales deben concentrar sus esfuerzos por solucionar el desempleo de los campesinos garantizando seguridad social, ingresos y protección laboral en pro a consolidar su bienestar y participación competitiva en el mercado nacional e internacional, evitando los inconvenientes presentados en el año 2013.

BIBLIOGRAFÍA

Cabrillo, Francisco (2009, Abril 13). La amenaza del proteccionismo. *Fundación para el análisis y estudios sociales- Papeles FAES*. No 94 Universidad Complutense de Madrid. P 7-8. Extraído el 21 de Mayo de 2014. Desde http://www.fundacionfaes.org/file_upload/publication/pdf/20130520171254la-amenaza-del-proteccionismo.pdf.

Castillo, Regner (2013, Febrero 21). *El Comercio Internacional, causas, importancia e historia*. Español. Extraído el 20 de Mayo de 2014. Desde <http://comerciointernacionaltarapoto.blogspot.com/2013/02/el-comercio-internacional-causas.html>.

Cheon, Jansen & Peters (2013). *Shared Harvest: Agriculture, Trade and Employment*. International Labour Office. Geneva. United Nations UNCTAD. Extraído el 04 de Junio de 2014. Desde http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/genericdocument/wcms_212868.pdf.

Comisión económica para América latina y el Caribe- CEPAL. (2005, Julio). *América latina proyecciones de la población urbana y rural 1970-2025*. Boletín Demográfico. Santiago de Chile. Extraído el 26 de Mayo de 2014. Desde http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/gericuba/america_latina_proyecciones_de_poblacion_urbana_y_rural.pdf.pdf .

Cuadra & Florían (2006, Agosto). *El sector agrícola y los procesos de inserción internacional latinoamericanos*. Documento de Trabajo 248. Extraído el 21 de Mayo de 2014. Desde <http://departamento.pucp.edu.pe/economia/images/documentos/DDD248.pdf>

DANE. (2014a, Mayo 30). *Principales indicadores del mercado laboral*. [Boletín técnico]. República de Colombia: DANE para tomar decisiones. Extraído el 10 de Junio de 2014. Desde https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/bol_ech_abr_14.pdf.

DANE. (2014b, Junio 9). *Comercio exterior-exportaciones*. [Boletín de prensa]. República de Colombia. DANE para tomar decisiones. Extraído el 10 de Junio de 2014. Desde https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/exportaciones/bol_exp_abr_14.pdf.

Díaz, Gustavo (2011, Octubre). Impacto del TLC con Estados Unidos n el sector agrícola colombiano, más riesgos que oportunidades (caso arroz). *Revista CIFE* 20.Vol 14, N° 20. P 10-12. Universidad Santo Tomas. [p.28]. Extraído el 03 de Junio de 2014. Desde <http://revistas.usta.edu.co/index.php/cife/article/view/159/139>.

Espino, Sanchís, Rodríguez, Jaramillo, Salazar y Maldonado (2007, Febrero 22). *Comercio Internacional, Agricultura y Alimentación*. Red Internacional de Género y Comercio-IGTN. Capítulo latinoamericano. Extraído el 21 de Mayo de 2014. Desde http://www.generoycomercio.org/areas/capacitacion/AgyAI_e.pdf.

Europa Food Information Council-EUFIC (2006). *Agriculture*. [The Basics]. Extraído el 26 de Mayo de 2014. Desde <http://www.eufic.org/article/en/page/BARCHIVE/expid/basics-agriculture/>.

FAO. (1999). *El acuerdo sobre la agricultura de la Ronda de Uruguay: Repercusiones en los países en desarrollo*. Materiales de capacitación para la planificación agrícola 41. Roma. Extraído el 26 de Mayo de 2014. Desde <http://books.google.com.co/books?id=py1RtI2n8kkC&pg=PA75&dq=El+acuerdo+sobre+la+agricultura+de+la+Ronda+de+Uruguay:+Repercusiones+en+los+pa%C3%ADses+en+desarrollo.&hl=es&sa=X&ei=hrChU7PkAeqrsASsroDgBQ&ved=0CB>

kQ6AEwAA#v=onepage&q=El%20acuerdo%20sobre%20la%20agricultura%20de%20la%20Ronda%20de%20Uruguay%3A%20Repercusiones%20en%20los%20pa%C3%ADses%20en%20desarrollo.&f=false

FAO. (2004). Política de desarrollo agrícola .Material conceptual y técnico. *Capacitación de políticas agrícolas y alimentarias 2* .Roma. Extraído el 20 de Mayo de 2014.Desde <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/007/y5673s/y5673s00.pdf> .

Franquet, José (2005). *¿Por qué los ricos son más ricos en los países pobres? ¿Y los pobres más pobres en los países ricos?* [En línea].Extraído el 20 de Mayo de 2014.Disponible en <http://www.eumed.net/libros-gratis/2005/jmfb/index.htm>.

Garay, Barberi & Cardona (2009, September). *Impact of the US-Colombia FTA on the small farm economy in Colombia*. Oxfam International. Bogotá. Extraído el 09 de Junio de 2014 .Desde <http://www.oxfamamerica.org/static/oa3/files/colombia-fta-impact-on-small-farmers-final-english.pdf>.

Josling, Timolthy. (1998, April). *Agricultural Trade Policy: Completing the Reform*. Policy Analyses in International Economics No. 53, Institute for International Economics, Washington, D.C. Desde <http://books.google.com.co/books?id=ILz4AIF6cvAC&printsec=frontcover&dq=Agricultural+Trade+Policy:+Completing+the+Reform&hl=es&sa=X&ei=irWhU5mSJMrnsATS4IDwDA&ved=0CBwQ6AEwAA#v=onepage&q=Agricultural%20Trade%20Policy%3A%20Completing%20the%20Reform&f=false>

Jubak, Jim. (2010, Septiembre 26). “Empiezo a sentirme como en 1930”.*FinanciamRed.Español 20 minutos.es*. Extraído el 20 de Mayo de 2014.Desde <http://accionesdebolsa.com/jim-jubak-empiezo-a-sentirme-como-en-1930.html>.

Melo, Jorge (1996).*Colombia hoy* .Presidencia de la República. Bogotá. Extraído el 01 de Junio de 2014 desde <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/colhoy/colo9.htm>.

Nicholls, Kelly (n.d). *Impacts of US-Colombia FTA on Colombia's rural poor: Losses for small farmers, expansion of illicit crops*. US Office on Colombia Connecting civil society to policymakers. Oxfam America. Colombia. Extraído el 03 de Junio de 2014 http://www.usofficeoncolombia.org/uploads/application-pdf/2009_March_FTA_rural_sector_hill_drop.pdf .

OXFAM (2013, December). *Dashed Expectations. Small scale farmers are the clear losers in the first year of the US-Colombia Free Trade Agreement*. OXFAM. Extraído el 09 de Junio de 2014. Desde <http://www.oxfamamerica.org/static/media/files/dashed-expectations-media-brief.pdf>

Rouillé, Henri (2012). *L'emploi agricole , un défi historique*. Améliorer la Gouvernance de la Terre, de l'Eau et Ressources Naturelles- AGTER. Francia. Extraído el 01 de Junio de 2014. Desde http://www.agter.asso.fr/IMG/pdf/rouille_2013_agter_emploi.pdf

Salamanca, Luis (2005, Enero 19). *La agricultura colombiana frente al tratado de libre comercio con Estados Unidos*. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural de Colombia. Extraído el 30 de Mayo de 2014 desde <http://www.corpoica.org.co/sitioweb/Archivos/Publicaciones/Agricultura.pdf>.

Sánchez, Armando (2011, Octubre 04). Sociología rural: el nuevo campesino entre la globalización y la tierra prometida. *Red de revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*. Universidad del Zulia. Venezuela. Extraído el 26 de Mayo de 2014. Desde <http://www.redalyc.org/pdf/122/12220531001.pdf>.

Villareal, M. Angeles. (2014, February 14). *The U.S.-Colombia free trade Agreement: background and Issues*. Congressional Research Service. Extraído el 09 de Junio de 2014 desde <http://www.fas.org/sgp/crs/row/RL34470.pdf>

WTO. (2011, July). *Understanding the WTO*. Geneva. Fifth edition. Extraído el 26 de Mayo de 2014. Desde http://www.wto.org/english/thewto_e/whatis_e/tif_e/understanding_e.pdf